II

INSCRIPCIONES ROMANAS Y VISIGÓTICAS DE ALMODÓVAR DEL RÍO

La vía férrea que de Córdoba desciende á Sevilla por la ribera derecha del Guadalquivir emplea 13 kilómetros para llegar al apeadero de Villarrubia, en cuya proximidad tal vez se hallaba la estación *Ad Décumum* ó *Décumo*, que marcan los Vasos Apolinares, aunque bien pudo ser Alcolea. Diez kilómetros más abajo el tren se detiene en la estación de Almódovar del Río, población antiquísima, cuyo nombre arábigo significa *el redondo* (1) cerro, que coronan las ruinas de la fortaleza, en que tres inscripciones romanas (2) permiten reconocer el *óppidum Cárbula*, mencionado por Plinio (3). Flórez en el tomo x de la *España Sagrada* (4), no conociendo estas inscripciones y apreciando equivocadamente el texto de Plinio, llevó al otro lado, ó á la izquierda del Guadalquivir, la situación de *Cárbula* y los ases de cobre que acuñó esta ciudad imperando Augusto y Tiberio (5).

A un diligente arqueólogo, que reside en Almodóvar, tan modesto como activo en acrecentar los recuerdos históricos de esta nobilísima población, se ha debido el tesoro de muchos monumentos que allí descubrió y coleccionó, y ha regalado al Museo de Córdoba, sin otra mira que la patriótica y por todo extremo laudable, que la de asegurar su conservación y facilitar su estudio á los sabios nacionales y extranjeros que visitan aquel centro de ilustración en la patria de Lucano y Maimónides.

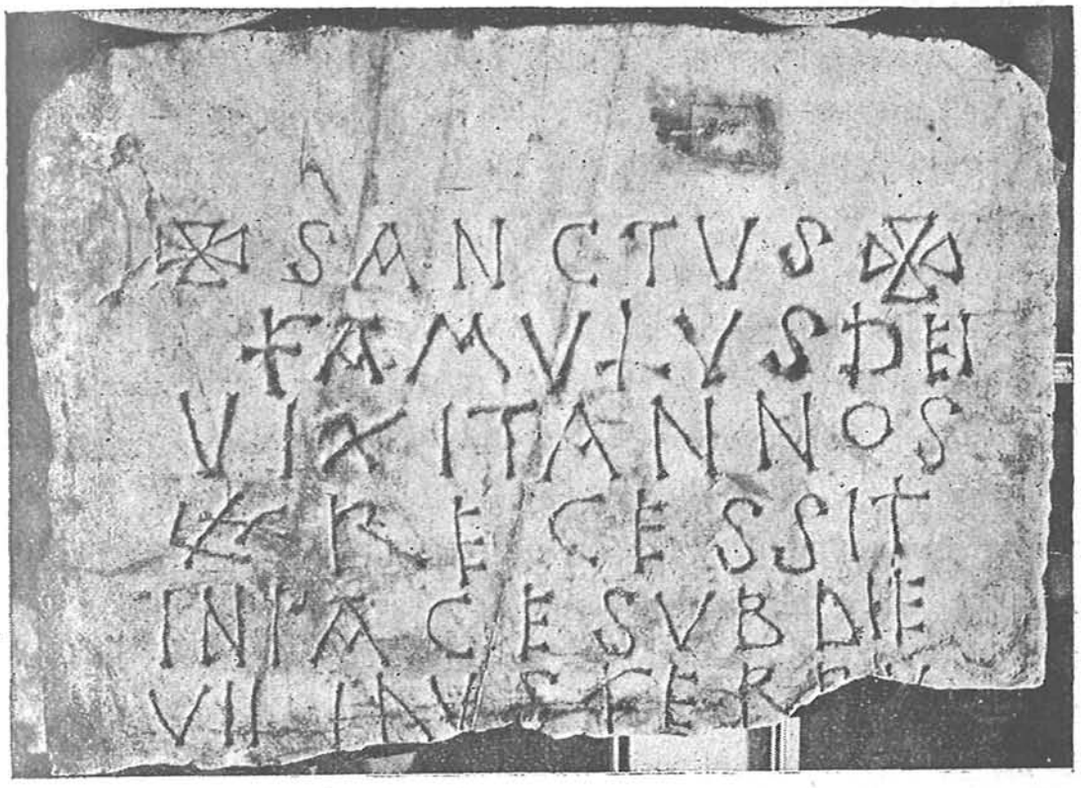
Llámase tan generoso donador D. Antonio Córdoba y Espejo. De dos lápidas visigóticas, que descubrió el Sr. Córdoba en 1896,

---

(1) المدوّر *(Almodáuuar)*.
(2) Hübner, 2.322-2.324.
(3) III, 10.
(4) Págs. 147-149. Madrid, 1753.
(5) Hübner, *Monumenta linguae ibericae*, núm. 129. Berlín, 1893.

dieron somera noticia nuestro doctísimo Correspondiente D. Rafael Romero de Torres (1) y algo más tarde el sapientísimo Hübner (2). No he debido ni he querido tratar de ellas hasta poder hacerme con sus fotografías, ó con la base fundamental de su estudio.

1



Sanctus, famulus Dei, vixit annos LXXX, recessit in pace sub die VII idus febru[arias era DC.....].

Sancho, siervo de Dios, vivió 80 años, salió de esta vida en paz á 7 de de Febrero de la éra 6[50?] (año 612).

Losa de mármol blanco, que mide 56 por 41 cm., de ancho y alto por 3 de grueso. Está señalada en el Museo con el número 847. Descubrióse en *el olivar, que pertenece á doña Luisa Caro*, próximo á la carretera real de Sevilla á Madrid y poco distante de la estación del ferrocarril y de la ribera derecha del Guadal-

(1) Boletín, tomo xxxi (Octubre 1897), págs. 347 y 348.

(2) *Inscriptionum Hispaniae christianarum supplementum*, núm. 379 a, b. Berlín, 1900.—*Additamenta nova ad inscriptiones Hispaniae latinas*, número 249. Berlín, 1903.

quivir. La fotografía me ha proporcionado D. Manuel Galindo, Jefe del Museo arqueológico.

El carácter paleográfico de las letras corresponde á la primera mitad del siglo VII. Puede estimarse por los diseños (Hübner, números 116, 117 y 120) seguros que poseemos de tres lápidas contemporáneas: una del Soto de Roma (20 Mayo 608), otra de Arjona (9 Marzo 650) y la tercera de Montoro (14 Julio 643).

En el renglón primero la figura de la cruz es idéntica á la que encabeza la inscripción de Arjona. El nombre propio *Sanctus*, del que brotó sin duda alguna el castellano *Sancho*, asímismo caracteriza una inscripción de Mérida (1), fechada en 25 de Diciembre del año 594. En sus *Inscriptions chrétiennes de la Gaule* ha consignado Le Blant á la luz de monumentos aun más antiguos que los de Mérida y Almodóvar del Río el nombre propio femenino *Sancta* (259) y *Sancia* (376 D) y su diminutivo *Sanctula* (285), antecesores de los castellanos *Sancha* y *Sanchuela*. El valor fonético de estas observaciones conduce á establecer que la pronunciación del elemento *ct* transformado en *ch* (2) estuvo en boca del pueblo español antes de la éra cristiana. Ya dijo Cicerón que en tiempo del dictador Sila los poetas cordobeses ofendían con su pronunciación *(pingue quid sonantibus ac peregrinum)* los delicados oídos de los romanos, cuyo lenguaje no admitía la *ch;* y lo que más es en la misma Córdoba el grande obispo *Hosio* (Ὅσιος) que presidió el primer concilio ecuménico, refleja á maravilla con su nombre griego el latino *Sanctus*.

Los renglones segundo y sexto de nuestra inscripción presentan un tipo raro y muy notable de la F, en el cual no reparó Hübner (3) y se distingue cierta reminiscencia del crismón ☩. Sobre ésta y semejantes formas típicas de la F en el siglo VII

(1) «+ Sanctus, famulus Dei, vixit annos XVIII, requievit in pace sub die VIII kalendas januarias era DCXXXII.» Hübner, núm. 32.

(2) Compárense latín *tacta*, castellano *tacha*, francés *tache;* latín *facta*, castellano *fecha*, latín *cincta*, castellano *cincha;* latín *nocte*, *octo*, castellano *noche*, *ocho;* latín *ducta*, castellano *ducha*, francés *douche*, etc.

(3) Pág. 143.

emití varias consideraciones (1) ocasionadas por un epitafio visigótico de Barcelona, cuya F parece provenir de la segunda mitad del crismón ☧. Suprimiendo el rabillo superior, degeneró esta forma en K (Hübner, 121, 533 a) y en ⊨ (117). La de la E, consistente en tres rayas iguales horizontales rebajadas hacia el centro de la vertical (E), parece emanar del dogma católico de la Trinidad, proclamado en el concilio nacional Toledano III (Hübner, 155). A esta idea parece también sujetarse la figura de la cruz, compuesta de cuatro triángulos, con arreglo á la celebérrima frase de San Agustín (2): «Partes mundi quatuor sunt, oriens, occidens, aquilo et meridies;..... ab omnibus istis quatuor ventis vocatur Ecclesia. Quomodo vocatur? Undique in Trinitate vocatur. Non vocatur nisi per baptismum in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Quatuor ergo ter ducta duodecim inveniuntur».

Expongo por 80, y no por 70, el numeral, que al principio del renglón cuarto corta formando X la horizontal de la L. Varios monumentos justificaran esta apreciación; básteme ahora citar los numerales XXXV y DCLXXXI de la primera inscripción de Montoro (Hübner, 120). En ella el grabador para expresar el XXV hizo entrar el segundo palo superior de la X dentro de la V; y viceversa, no cortó el trazo horizontal de la L por el primer palo inferior de la X.

Por último, midiendo el espacio del último renglón de esta lápida de Almodóvar, y partiendo de la suposición que estimo probabilísima, de ser fecha en el siglo VII, propendo á creer que el numeral de la éra se escribría DCL. La lápida estaba entera cuando la descubrieron los operarios, y cubría el cadáver de Sancho. Al arrancarse de su sitio se fracturó, perdiendo el fragmento en que se leía el último renglón. Desechóse este fragmento; y es probable que allí quede bajo la arena escondido. Importa recobrarlo.

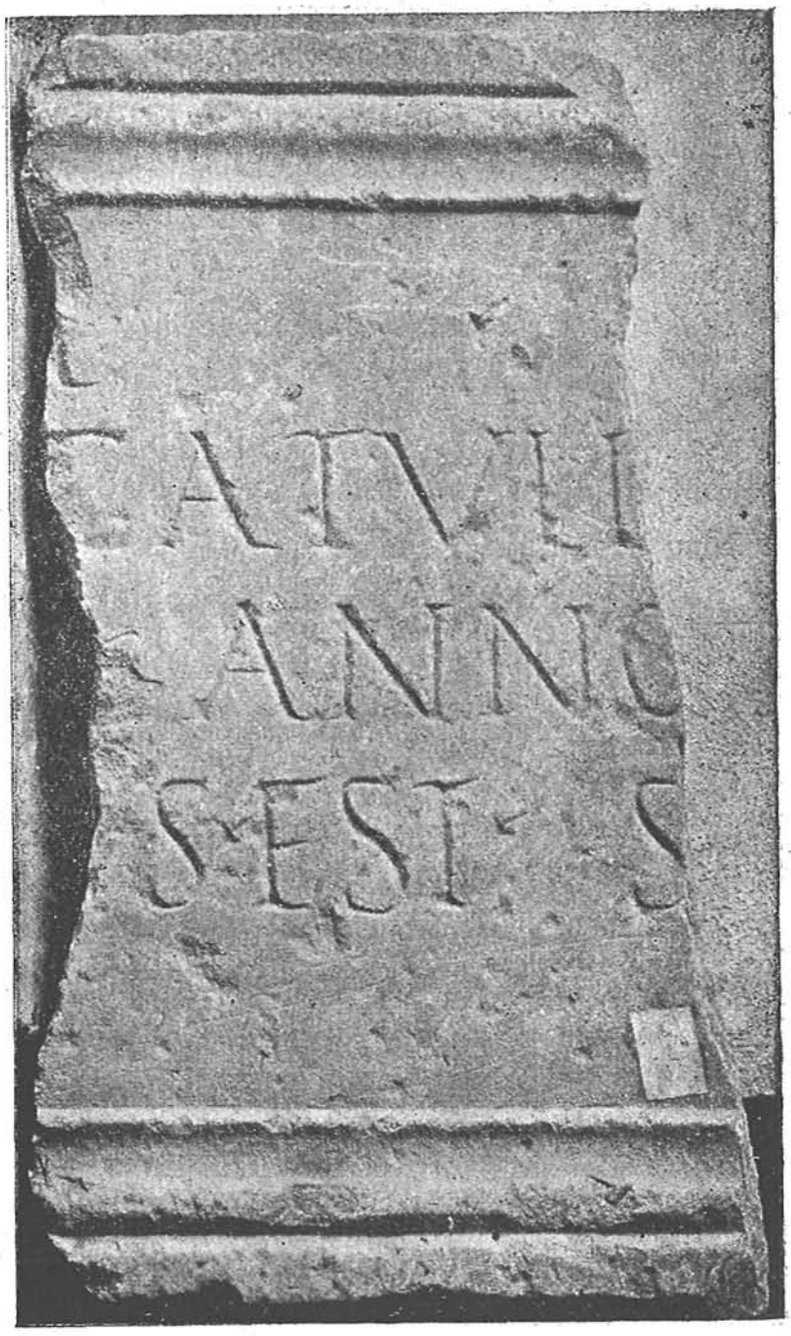
Pasemos ahora á examinar la losa de mármol blanco, que en

(1) BOLETÍN, tomo L, pág. 148.
(2) Migne, *Patrología latina*, tomo XXXVII, col. 1.104.

el Museo está, escrita por ambas caras y registrada con los números 845 y 846.

La descubrió D. Antonio Córdoba en el que llaman *tejar de D. Domingo*, lindante con la carretera y próximo á la estación del ferrocarril en Almodóvar del Río. D. Enrique Romero de Torres me proporcionó ejemplares fotográficos de ambas inscripciones, lastimosamente quebradas. Son las siguientes:

Faz anterior.



Mide este hermoso fragmento de una lápida sepulcral, grabada imperando Augusto, ó poco después, 60 cm. de altura por 33 en su mayor anchura. Su escaso grosor de 85 mm., revela que todo el cuadro del que forma parte estuvo incrustado, ó adosado, á manera de epitafio en el mausoleo. El texto constaba de cuatro renglones, cuyas dimensiones se pueden colegir de la simetría de las dos letras que contuvo el primer renglón y de los suplementos seguros que reclama el renglón postrero. El carácter paleográfico se aviene con el tiempo de Tiberio y Augusto (1) en que *Cárbula* ó *Cárbala*, es decir Almodóvar del Río, acuñó moneda, tomando por emblema la lira del Apolo Augustéo (2).

[*D*(*is*)] *M*(*anibus*). | [*Q*(*uintus*) *Licinius?*] *Catull*[*us*] | [*Carbulensis?*] *anno*[*r*(*um*) *L* | *carus suis?*] *h*(*ic*) *s*(*ilus*) *est*. *S*(*it*) [*t*(*ibi*) *t*(*erra*) *l*(*evis*)].

A los dioses Manes. Quinto Licinio Catulo, de edad de 50 años, amado de los suyos, aquí yace. Séate la tierra ligera.

De un Quinto Licinio Catulo no se conoce otro epitafio, pero sí un exvoto al dios Endovélico (Hübner, 6.267 a); en Córdoba suenan varios individuos de esta familia (2.223 y 2.285); y finalmente, al otro lado del Guadiana en una inscripción de Jurumenha (3) se lee:

L(*ucius*) *Lucinius Catullus an*(*norum*) *LX*, *Stertinia Caesia uxor an*(*norum*) *L*, *h*(*ic*) *s*(*iti*) *s*(*unt*). *S*(*it*) *v*(*obis*) *t*(*erra*) *l*(*evis*). *L*(*ucius*) *Licinius Avitus f*(*ilius*) *ex test*(*amento*) *patris p*(*onendum*) *c*(*uravit*).

La fórmula *carus suis* caracteriza un epígrafe romano de Córdoba (2.257). Pudo ser otra, muy frecuente en esta ciudad (*pius in suos* ó *in suis*). Como quiera que sea, el giro gramatical que doy á los suplementos, se ajusta al de la inscripción de Ecija (4), que publiqué en el tomo XI del BOLETÍN, pág. 453.

---

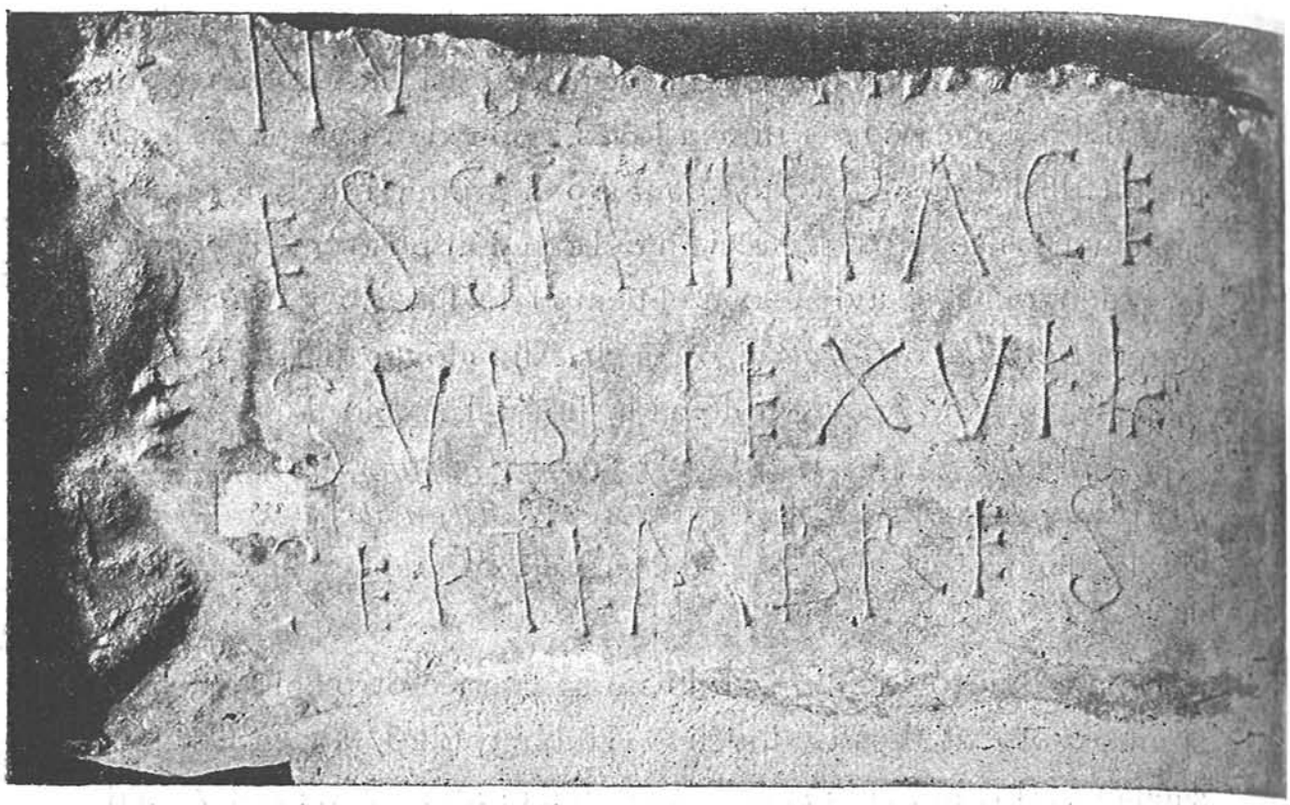
(1) Hübner, *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, núm. 215 y 225. Berlín, 1885.

(2) En los reversos, donde se lee *Cárbala*, la lira está rodeada por una corona de laurel.

(3) Hübner, *Inscriptionum Hispaniae latinarum supplementum*, núm. 7. Berlín, 1897.

(4) *L*(*ucius*) *Lucanius Optatus Carulensis, annor*(*um LXXXXV pius in suis h*(*ic*) *s*(*itus*) *e*(*st*). *S*(*it*) *t*(*ibi*) *t*(*erra*) *l*(*evis*).

Faz posterior.



Toda esta inscripción se deja reconstituir, porque, cuando estuvo entera, ocupaba la cara opuesta de la romana, de cuyas dimensiones primitivas nos ha dado razón su texto. Queda incierto el nombre propio del varón cristiano, ó quizá de la mujer, á quien esta losa, desencajada de su primer asiento, cubrió los restos mortales. El renglón final, que ha desaparecido, marcaba tal vez el año 650.

[*Sancta (?), famula Dei, vixit annos plus mi*]*nus XXXVII, recessit in pace sub die XV k(a)l(endas) Septembres* [*era DCLXXXVIII*].

Sancha, sierva de Dios, vivió 37 años poco más ó menos, murió en paz á 18 de Agosto de la era 688.

La cruz, que precedía el nombre de la persona difunta, tuvo probablemente la misma figura de cuatro triángulos, que distingue la inscripción **1.**

Conclusiones.

1.ª Erró Madoz escribiendo (1): «No debe buscarse su origen más allá de la dominación agarena». Las inscripciones romanas y visigóticas de la villa de Almodóvar del Río desmienten ese aserto.

2.ª Acertó Ceán Bermúdez contradiciendo á Cortés y López (2): «Estuvo en ella la ciudad de *Cárbula* de los turdetanos, donde existen urnas sepulcrales; inscripciones como la de una dedicación á Vespasiano, grabada en un trozo de columna, y se encuentran vasijas de barro que acaban en punto por abajo y otras antiguallas.»

3.ª Las inscripciones que D. Antonio Córdoba descubrió y otras antiguallas (losas exornadas, mosaicos, columna de mármol, vasijas, monedas imperiales de Tiberio, Constantino I y Honorio), aumentan el contingente arqueológico anteriormente conocido hasta el punto de que podamos afirmar como permanente la existencia del municipio carbulense durante los siete primeros siglos de la éra cristiana. Así también queda confirmada la noticia histórica que dió el ilustre Simonet (3), conviene á saber: que el señorío de la población de Almodóvar cupo, antes y después de la invasión de los árabes, al príncipe Argobasto, hijo menor del rey Witiza.

4.ª Sospecho que el distrito romano y visigótico de la ciudad de *Cárbula* abarcaba, en todo ó en buena parte, el actual partido judicial de Posadas, villa limítrofe de Almodóvar y heredera de su importancia antigua. Dentro del término municipal de Posadas y en su pago de las Mezquitillas se descubrió esta inscripción (Hübner, 2.325):

---

(1) *Diccionario*, tomo II, pág. 164. Madrid, 1845.

(2) *Sumario de las antigüedades que hay en España*, pág. 351. Madrid, 1832.

(3) *Historia de los mozárabes de España*, ap. *Memorias de la Real Academia de la Historia*, tomo XIII, pág. 206. Madrid, 1903.

D · M · S

PRIMITIVS · A · SER

ANN · LXXI · PIVS

IN SVIS · H · S · E · S

T · T · L

D(is) M(anibus) s(acrum). Primiti(v)us, A(lliorum) ser(vus), ann(orum) LXXI, pius in suis, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. Primitivo, siervo de los Allios, de edad de 71 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

Esta inscripción, cuyo paradero desgraciadamente ignoramos, está relacionada con otra de Almodóvar (Hübner, 2.323), que se halló en la vega junto al pozo del camino del Campillo, donde llaman Pino de las Hormigas:

L · ALLIV · S

CLOVTIV

H · S · E

L(ucius) Allius S(exti) [f(ilius)] Cloutiu[s] h(ic) s(itus) e(st).

Lucio Allio Cloutio, hijo de Sexto, aquí yace.

La forma del sobrenombre *Cloutius* es arcaica y quizá del tiempo de Augusto. Suena en varias inscripciones ibero-célticas.

Con esta inscripción y en el mismo sitio, junto al pozo del camino del Campillo, otra se descubrió (Hübner, 2.324), cuyo texto desfiguró la copia que se hizo de ella dejando incierta la lectura de sus nombres, tal vez ibéricos. Mommsen opinó que decía: *Retugenor(um servus) Bomarthus h(ic) s(itus) e(st).* Hübner prefirió leer: *Retugenus Bomari filius h. s. e.* Vocablo céltico, ó celtibérico, seguramente es *Retugenus*, y de la misma estirpe lingüística provendrían *Bomarus* ó *Bomarthus*, confirmándose así el aserto de Plinio acerca del idioma que hablaban los Túrdulos de la Beturia en cuya región estuvo Almodóvar, ó siquiera alguna porción de su distrito carbulense; pero hasta que la diligencia ó la buena fortuna de D. Antonio Córdoba le habilite para recobrar y comunicarnos el verdadero texto original,

no podrá la ciencia inferir de esta preciosa inscripción el deseado aprovechamiento.

En el mismo caso se encuentra la inscripción visigótica de la villa de San Calixto de Cardón, ó Tardón, que registra Hübner bajo el núm. 124, y que está fechada en 13 de Noviembre del año 663. Encierra tres versos hexámetros é interesa á la historia de la poesía española, y en especial de la cordobesa durante la segunda mitad del siglo VII. Situada esta villa junto al río Bembézar, cinco leguas al NO. de Posadas su capital de partido, comprende en su término los despoblados de La Mata, Loma, Navas del Rey, *Agila* (1), Afavaras, Mesas de Bembézar, Muela y Albarrana (2), indicios de numeroso vecindario en lejanas edades. Mayores y más claros indicios expresa Ambrosio de Morales (3) al sacar á luz la inscripción tan pronto como fué descubierta: «Otra piedra de tiempo deste Rey (Recesvindo) se descubrió *agora en el Tardón*, monesterio ó congregación de ermitaños, á nueve ó diez leguas de Córdoba, por cima de la villa de Hornachuelos en la Sierra..... Esta piedra hallaron los ermitaños dentro de un sepulcro de piedra; y estaba puesta á la cabeza. El sepulcro se descubrió debajo de tierra cavando..... En aquel sitio del Tardón había muchas ruinas antiguas, y tantas sepulturas, que parecía fué allí un gran cementerio.»

¿Pertenecía esta población al distrito de *Cárbula*? ¿Qué nombre romano tuvo? ¿Qué monjes visigodos y mozárabes? ¿Qué vicisitudes históricas? Nos lo dirán, si se buscan, las lápidas y otros monumentos, que allí se esconden.

Madrid, 4 de Septiembre de 1908.

FIDEL FITA.

---

(1) Nombre visigótico.
(2) Madoz, *Diccionario*, tomo V, pág. 292. Madrid, 1846.
(3) *Corónica general de España*, libro XII, cap. XXXVII, 3.